



Hoy, 28 de Abril, Día Internacional de la Seguridad y Salud Laboral, estamos aquí para reivindicar la humanización del trabajo, para exigir que nuestra salud no pague la crisis, una crisis que está sirviendo de excusa para una ofensiva sin precedentes contra derechos conquistados durante siglos de lucha obrera.

La organización del trabajo, tanto en las empresas privadas como en las administraciones públicas está empeorando unas condiciones laborales donde la salud física y psicológica de las personas trabajadoras parece cada vez menos importante, y la obtención del máximo beneficio está por encima de todo.

Denunciamos el uso de la crisis como coartada para recortar gastos en materia de protección y para flexibilizar y desregular el mercado de trabajo.

Denunciamos la situación de grupos de población que resultan especialmente perjudicados: mujeres, jóvenes, personas no cualificadas, inmigrantes...

El fantasma del paro y la precariedad, que presionan a la baja los estándares de seguridad y salud laboral, lo que supone una fuente permanente de enfermedades y accidentes.

Queremos recordar aquí a todas las personas que perdieron su vida trabajando, y en especial a José, compañero de la terminal ferroviaria de mercancías de Silla, víctima mortal y reciente de la desregulación y la privatización. No es el primer accidente en esta terminal desde que se externalizó el servicio de maniobras. Desde unos años atrás la política laboral tanto de Adif como de las empresas subcontratistas ha sido la reducción de personal, pero hay trabajos que nunca pueden realizarse por una persona sola, por mucha tecnología que exista. Las brigadas de maniobras, como siempre hemos denunciado, deberán contar con dos personas siempre, por que este trabajo no permite ni un solo despiste o fallo técnico. Si esto hubiera sido así, hoy no creo que estuviéramos lamentando este último fallecimiento de un trabajador en su puesto de trabajo. Sirva esta memoria para exigir que nunca más se repitan situaciones de riesgo como la que acabó con su vida.

Luchemos por humanizar el trabajo, hacerlo más saludable, más equitativo, más incluyente, más creativo, más participativo, más respetuoso con las personas y con el medio ambiente. **Es posible, y es necesario.**